

Larisa Caicedo, directora ejecutiva de Nueva Vida:

“Nueva Vida educa, fortalece y ayuda a las mujeres con cáncer”

Por Felipe Lagos
Washington Hispanic

Larisa Caicedo llegó hace diez años a Estados Unidos desde Colombia. Hace exactamente la misma cantidad de años, nació Nueva Vida, institución que busca a apoyar a mujeres hispanas diagnosticadas con cáncer.

Si bien Larisa se dedicó al mundo de los negocios, su destino estaba ligado al de esta institución.

Así, hace dos años, le ofrecieron la posibilidad de ser su directora ejecutiva. Como ella buscaba cambiar de trabajo, no dudó en aceptar.

Hoy, a meses de dar a luz su primera hija, Larisa Caicedo recibió a SaludGuía para promover la función de la institución.

“Nueva Vida empezó como un programa de la Clínica del Pueblo, y luego del *Washington Hospital Center*. En 1999 se independizó y empezó a funcionar como una organización sin fines de lucro. En tres palabras, Nueva Vida educa, fortalece y ayuda a mujeres latinas con cáncer a través de sus dos programas, Acceso a servicios médicos y apoyo en Salud Mental”, dijo.

—¿Qué tipo de mujeres atiende Nueva Vida?

“La población que atendemos nosotros son mujeres que no hablan inglés y que son indocumentadas. Están debajo de la línea de pobreza y el 87% de ellas no tienen seguro médico”.

—Pongámonos en la situación de esta persona que no sabe inglés, no tiene seguro, es indocumentada y se le descubre un cáncer. ¿Qué ocurre en su mundo?

“Ellas piensan, ‘si tengo cáncer, me voy a morir.

Como no me puede dar cáncer y no puedo morir —porque no tengo la plata para pagar y tengo muchas responsabilidades—, entonces, mejor no me atiendo’. En general, se les encuentra cáncer en un estado bastante avanzado. Este es el porqué el cáncer, en especial de senos, tiene tasas de mortalidad muy altas en hispanas. Lo que ocurre es que ellas no le dan prioridad a su salud ni a revisarse, y cuando viene el diagnóstico siguen posponiendo su tratamiento, lo que acumula ansiedad y miedo.

Normalmente, el proceso en el cual se descubre el cáncer consta de varias etapas. Primero encuentran algo anormal en la mamografía, luego viene una mamografía de diagnóstico, y en el intertanto entre diagnóstico y tratamiento, hay un período bastante largo en que las mujeres no se tratan por las barreras culturales”.

—¿En qué consisten estas barreras?

“Miedo a que el resultado sea positivo, miedo a no poder estar con su familia, no poder pagar las cuentas, negación de la posibilidad de enfermarse. Muchas veces ellas no tienen maridos, por lo que su tratamiento no es una prioridad, sino que lo posponen indefinidamente, respaldado por la ilusión de que no se van a enfermar. Además, las mujeres latinas vienen con otra cantidad de cargas, lo que hace que el diagnóstico de la enfermedad se vuelva algo no prioritario”.

—¿Cuál debería ser la reacción de estas mujeres?

“Esa es justamente la labor de Nueva Vida. Tratar de encontrar a las mujeres con un cáncer incipiente, de manera que esos tiempos entre una y otra etapa se

reduzcan. Además, les decimos a las mujeres que no tienen que tener miedo, que no siempre el cáncer es una sentencia de muerte, porque es lo primero que ellas piensan. Hemos visto mujeres que tienen nociones acerca de la enfermedad, mientras hemos visto otras que no tienen idea lo que es el cáncer. Lo que hacemos y lo que debería suceder es que, inmediatamente encontrada una anomalía en el seno, acto seguido viene la mamografía para descartar la posibilidad de que sea un tumor. Si lo es, se les hace una biopsia. Cuando la mamografía identifica la masa como algo distintivo, que parece ser un cáncer, se manda directamente a la biopsia”.

—¿Cómo apoyan ustedes a las mujeres?

“Una vez que las mujeres tienen un diagnóstico positivo, tratamos de usar los dos programas de Nueva Vida, Acceso a servicios de salud y apoyo en Salud Mental, precisamente por la ansiedad y el miedo que se genera entre una etapa y otra. En el caso de diagnóstico positivo, se le asigna una compañera de apoyo, que se trata de alguien que sufrió de cáncer”.

—¿A qué nivel llegan las deudas de las mujeres diagnosticadas con cáncer y que no han sido apoyadas por grupos como Nueva Vida?

“Hemos encontrado mujeres que se han endeudado en

siete mil o diez mil dólares sólo en la etapa en que descubren el cáncer. Es decir, la cita al médico, mamografía y biopsia. No es justo que lo hagan sin tener la opción de ver los otros programas que se ofrecen. El programa de Acceso de Nueva Vida consiste en, cuando encontramos una mujer que no tiene los recursos, le ayuda-

mos a encontrar el programa que se ajusta a sus necesidades”.

—¿Se consiguen programas en el 100 por ciento de los casos?

“No en el 100%, pero si se encuentra una solución en todos ellos. Cuando ningún programa se ajusta a las necesidades de la mujer, lo único que podemos hacer es reducir los costos que ella va a tener que pagar. Por ejemplo, a una mujer cuya biopsia le costó sobre los \$ 10 mil, le reducimos esa cuenta a mil 900 dólares. Básicamente, lo que hacemos es que, caso por caso, una navegadora va con las mujeres viendo las opciones que ofrece el sistema de salud, y le encuentra una solución de acuerdo a sus necesidades”.



Larisa Caicedo, de Nueva Vida. Puede llamar al (202) 223 9600 o escribir a info@nueva-vida.org para solicitar mayor información

FOTO: FELIPE LAGOS / WASHINGTON HISPANIC